

El transnacionalismo como potencialidad: una perspectiva comparativa del transnacionalismo argentino y ecuatoriano en el campo cultural

Transnationalism as a potential: a comparative perspective on argentinean and ecuadorian transnationalism in the cultural field

Dr. Luis Garzón (Universitat Rovira i Virgili)

Resumen: La presente comunicación pretende plantear el transnacionalismo como una potencialidad de los sujetos inmigrantes y analizar como dos grupos nacionales diferentes, argentinos y ecuatorianos tienen diferente y desigual acceso a dicha potencialidad, centrando nuestro análisis en como dicho transnacionalismo se despliega en el campo cultural. Partiendo de conceptos del marco teórico del estructuralismo genético (Bourdieu, 1999, 1999; 2000), formulamos el transnacionalismo como un hecho a la vez estructurante y estructurado de la experiencia de Argentinos y Ecuatorianos. El transnacionalismo es un hecho social estructurado puesto que no todos los inmigrantes pueden desplegar las mismas actividades en el campo transnacional, que como todos los campos es un campo de luchas simbólicas donde existen actores con diferentes posiciones y poderes en la jerarquía del campo. A la vez, el transnacionalismo es también un hecho estructurante ya que crea estructuras de posibilidad y modifica las posiciones en el campo económico y cultural de los emigrantes - inmigrantes, posibilitando estrategias de conversión del capital económico, cultural y social en otro tipo de capital. Dichas diferencias en la potencialidad de colectivos de emigrantes- inmigrantes diversos para entrar en el campo transnacional están relacionadas con las vicisitudes de la historia reciente de los países de origen, que da origen a desigualdades en las posibilidades de acceder al capital nacional de la sociedad de acogida (Hage, 2000; 2003). Tal y como las investigaciones recientes sobre la migración argentina (Jensen, 2004; García, 2006; Vives, 2006) y ecuatoriana (Lagomarsino, 2005; Pedone, 2004; García, 2006) han puesto de manifiesto, los inmigrantes argentinos disponen habitualmente de mayores niveles de capital económico y cultural de partida, lo que les permite desplegar una actividad transnacional más informada y compleja, que permite su integración en el campo cultural de la sociedad de acogida. Por lo que respecta a los ecuatorianos, su transnacionalismo les lleva a establecer vínculos económicos muy marcados entre el país de destino y Ecuador, en especial a través de actividades económicas como las revistas dirigidas a inmigrantes y los locutorios, pero a la vez experimentan a menudo procesos de etnificación que les lleva a recluirse en nichos laborales con gran presencia de conacionales y a realizar actividades culturales dirigidas de forma exclusiva al colectivo ecuatoriano (folklore), así como a tener poco contacto con los autóctonos. La potencialidad de ser transnacional, por tanto, se revela como un factor desigual en los diferentes colectivos y a la vez nuestro trabajo de campo muestra como ésta puede cambiar con el tiempo, según van mejorando o empeorando las posiciones de los diferentes actores en el campo transnacional. Partiendo de evidencia empírica recogida por el autor en su tesis doctoral mostraremos como y porque el transnacionalismo argentino es diferente al ecuatoriano y cual es la relevancia teórica de este concepto para el análisis comparativo entre dos colectivos.

Abstract: This communication aims at present transnationalism as a potential of immigrant subjects. Analyzing how two different national groups, Argentinean and Ecuadorian, have different and unequal access to such potentiality. Our analysis is focused on how such transnationalism is developed in the cultural field. Borrowing from concepts belonging to the theoretical framework of Pierre Bourdieu (Bourdieu, 1999; 1999b, 2000), we postulate transnationalism as a social fact, which is at the same time structured and structuring the experience of Argentinean and Ecuadorian. Transnationalism is a structured social fact because not every immigrant can develop the same kind of activities in the transnational field, a field that, as all fields, is a field of symbolic struggles where different social actors occupy different positions and have different power in structuring the field. In addition to this, transnationalism is as well a structuring fact because it creates structures of possibility and modifies the positions in the economic and the cultural field of emigrants- immigrants, enabling conversion strategies of economic, cultural and social capital into other types of capital. Such different potentials amongst groups of migrants in the moment of entering the transnational field are related to the developments in the recent history of the countries of origin, that creates inequalities in the possibilities of accessing the national capital of the host society (Hage, 2000; 2003). As recent researches on Argentinean (Jensen, 2004; García, 2006; Vives, 2006) and Ecuadorian (Lagomarsino, 2005; Pedone, 2004; García, 2006) migration have pointed out, Argentinean migrants often have more accumulated economic, cultural and social capital from the start. This allows them to develop wider and more informed transnational activities, that in turn gains them integration in the cultural field of the host society. In the case of Ecuadorians, their transnationalism brings them to establish marked economic linkages between the host country and Ecuador, specially through activities such as immigrant journals and call centers, but at the same time they experience often processes of ethnification that stimulate closure in certain labor market niches where there is a great presence of conationals and working in certain fields directed only towards Ecuadorians (folklore), as well as maintaining few ties with the locals. The potential of being transnational, therefore, is revealed as a factor of inequality in the different groups. Our fieldwork also shows how this can change with the time, according to the improving or worsening in the positions of the different actors in the transnational field. Drawing from empirical evidence collected by the author in his PhD dissertation we will show how and why Argentinean transnationalism is different from that of Ecuadorians and what is the theoretical relevance of the concept for a comparative analysis.

La inmigración ha sido definida desde la sociología de maneras muy diversas, pero a la vez estrechamente relacionadas, como algo que deja a los sujetos inmigrantes en un estado de “provisionalidad permanente” (Santamaria, 2001), o que los convierte, a los ojos de los autóctonos en “no-personas” (Dal Lago, 2000). La presente comunicación pretende, comparando las potencialidades de desarrollar una acción en el campo transnacional en la sociedad de acogida por parte de inmigrantes de dos países de latinoamerica, profundizar en porque ciertos inmigrantes tienen mayores posibilidades de desarrollar una acción transnacional que otros.

Para ello haremos una comparación basada en parte del trabajo de campo de la tesis doctoral del autor (Garzón, 2006). El trabajo de campo de dicha tesis doctoral consistió en la realización de entrevistas de tipo biográfico a inmigrantes de origen argentino y ecuatoriano residentes en las ciudades de Barcelona y Milano (Italia).

Debemos iniciar nuestro análisis con una precisión, la perspectiva teórica seleccionada para realizar nuestro análisis ha sido la teoría del estructuralismo genético (Bourdieu, 2000). Consideramos que dicha teoría posee un gran potencial explicativo de las razones, que son razonables pero no siempre racionales (Bourdieu, 1999) que subyacen en la acción social. Concretamente, en el caso de los inmigrantes y su integración en la sociedad de acogida, mirar sociológicamente desde dicha perspectiva nos permite analizar las motivaciones de las acciones de los inmigrantes, especialmente aquellas que van más allá de las de tipo económico.

La estructura del texto es la siguiente: 1) La introducción teórica al paradigma de Bourdieu y a la relevancia de la perspectiva transnacional en el análisis de la migración argentina y ecuatoriana, 2) La importancia de la dimensión urbana de la transnacionalidad, 3) El análisis de las potencialidades del transnacionalismo por parte de Argentinos y ecuatorianos, 4) Conclusiones. A continuación tomamos como punto de partida el marco teórico utilizado.

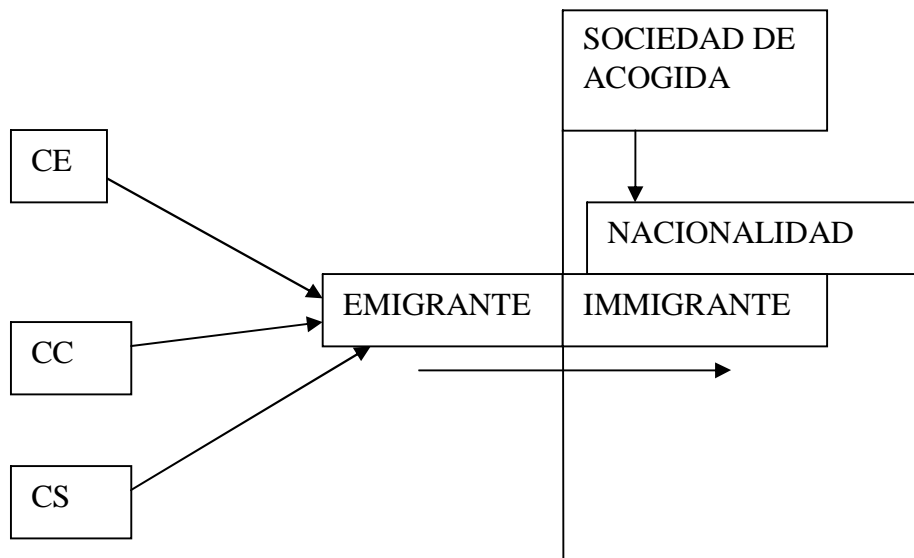
1. Estructuralismo genético y transnacionalismo desde abajo: notas introductorias

El campo nacional y la descripción de la evolución de este a lo largo de la historia fue una de las preocupaciones de Pierre Bourdieu (1930-2002). Bourdieu centraba su análisis de la realidad social, como es obvio, en el modelo francés pero creemos que, en esta época de creciente interdependencia de los sistemas económicos, sociales y políticos, es posible extender dicho paradigma a otras realidades. Por lo que a nuestro tema concierne, el campo nacional es aquel campo donde se dirimen las reglas de la pertenencia a la nación y puede ser denominado también el campo del poder. Como en todo campo, en el campo nacional existen actores situados en diversas posiciones, y, también como en todo campo, existen entre estos actores disputas por el poder.

Bourdieu (2000) ha denominado su sociología como “estructuralismo genético”, una visión de la realidad social que parte de la idea que la realidad social está estructurada pero a la vez es estructurante. Los sujetos tienen una capacidad de agencia limitada puesto que los diferentes campos de la vida social tienen una autonomía relativa los unos de los otros. En la visión de Bourdieu, todos los actos sociales son a la vez resultado de la estructura pero a la vez contribuyen a construirla, en el curso de las luchas simbólicas en un determinado campo social.

En las disputas por el poder en el campo nacional que se genera lo que Ghassan Hage ha denominado capital nacional (Hage, 2000). El capital nacional, para este autor, es una amalgama de la ciudadanía, la integración laboral y las prácticas culturales que son sancionadas positivamente en una cultura, recibiendo el calificativo de “autóctonas”. Para Hage la definición de lo que es “autóctono” y lo que no, no es independiente de quien sea aquel que detente el poder en el campo nacional. En resumen, la posibilidad de los sujetos de acumular capital nacional (ser considerado “autóctono”) y de administrar el capital nacional (determinar quien puede ser considerado como “autóctono”), depende también de la posición en las jerarquías de capital económico, cultural y social. Aquellos que dispongan de mayor capacidad de acumular capital nacional se situarán en el campo nacional en el lado de los nuestros mientras que los que no puedan acumular capital nacional se situarán del lado de “los otros”, marginados y excluidos.

Nuestro modelo de análisis parte de dichos conceptos para analizar como los inmigrantes de origen argentino y ecuatoriano se integran en la sociedad de acogida. El modelo de análisis del cual partimos se puede representar con el siguiente diagrama:



CE: Capital económico, CC: Capital Cultural, CS: Capital Social, Nacionalidad

Fuente: Elaboración propia, 2006

El modelo se lee de izquierda a derecha y representa el proceso que hemos analizado en las entrevistas. En la parte izquierda vemos la situación del sujeto en la sociedad de acogida, definida por su posición en las jerarquías de capital económico, político y cultural. Aquellos individuos que sufren en mayor medida las desigualdades de la sociedad de origen son los que tienen mayores posibilidades de convertirse en emigrantes. La línea vertical representa el proceso migratorio, que convierte al emigrante en un inmigrante, sometido a una sociedad de acogida que puede concederle en mayor o en menor medida la nacionalidad, el capital nacional que a su vez le permitirá (o no) convertirse en autóctono. La relevancia del modelo reside en que permite interpretar las trayectorias biográficas de los inmigrantes como un proceso dinámico y cuyo marco temporal va mucho más allá de lo que sería el mero establecimiento en la sociedad de acogida.

El inmigrante es analizado también como emigrante que deja una doble ausencia (Sayad, 1999) en la sociedad de partida y en su sufrimiento en la sociedad de acogida. En el caso de la inmigración latinoamericana residente en España, dicho modelo nos permite analizar como aquellos que son hijos, nietos o bisnietos de españoles son a la vez emigrantes de unas determinadas estructuras de desigualdad evidenciadas por la dominación imperialista (Galeano, 1994; Debène, 1999) y también son inmigrantes que se incorporan a la nueva realidad de sociedades complejas y post-industriales.

En estas sociedades complejas es donde surge el concepto de transnacionalismo. El transnacionalismo, tal y como lo analizamos en este trabajo, parte de la concepción de Portes de un “transnacionalismo desde abajo” (Portes, 1994). Es decir, la creación de redes, tejidos entre personas urdidos a través de su capital y las prácticas que se llevan a cabo en estas redes resultan, no de decisiones legislativas creadas desde lo alto sino por la acción de los propios inmigrantes transnacionales, que se desarrolla en dos o más países y que conecta fuertemente diferentes campos nacionales. Portes insiste en que es la confrontación con la sociedad de acogida lo que tiende a reforzar la solidaridad entre los inmigrantes, dar importancia al capital social y a generar comunidades.

Para Portes (Portes & Sensenbrenner, 2000), el concepto de capital social permite retomar la importancia de las variables contextuales en el análisis de la realidad social. Este autor distingue 4 tipos de expectativas económicas de los inmigrantes que están vinculadas al capital social:

- 1) La introyección de valores, que hace que los actores de una transacción económica se comporten de una manera determinada.
- 2) Las transacciones de reciprocidad.
- 3) La solidaridad grupal.
- 4) la confianza reforzada, que varía en gran medida de acuerdo con las características de cada comunidad.

Cada uno de estos tipos de expectativas nos remite a una dimensión del capital social que permite, entre los inmigrantes generar lo que Portes & Sensenbrenner denominan “transnacionalismo desde abajo”.

Sin embargo, las expectativas laborales, económicas y culturales de los inmigrantes en la sociedad de acogida pueden ser modificadas no sólo por las dificultades de integrarse y de acceder al capital nacional de la sociedad de acogida sino también por la propia acción del grupo, que puede coartar las posibilidades de mejorar la situación. Portes ya habían advertido de los efectos perniciosos que puede tener la solidaridad centrada en el interior del grupo de iguales, que puede provocar una falta de incentivos para buscar trabajo u oportunidades fuera del grupo¹.

¹ "The longer the economic mobility of a group has been blocked by coercitive nonmarket means, then the more likely the emergence of a bounded solidarity that negates the possibility of advancement through

En el caso de los grupos en los que se centra nuestro análisis, los argentinos y ecuatorianos, nuestra intención es analizar hasta que punto se da la posibilidad de desarrollar o no una acción transnacional en la sociedad de acogida y cuál es el papel de la red tejida por el capital social de los inmigrantes en dicha posibilidad. A continuación nos ocupamos del marco geográfico donde se estudia dicha acción transnacional.

2. La dimensión urbana del transnacionalismo: ¿favorece la dimensión urbana la actividad transnacional?

En las sociedades actuales las ciudades aumentan en importancia y la vida humana se define cada vez más por las actividades que se realizan en la ciudad. Mingione (Mingione en Kazepov, 2004), ha señalado que es en las ciudades donde primero se manifiestan los fenómenos y cambios sociales que acaban afectando al resto del territorio y uno de los efectos de esta visibilidad social es que el pluralismo social se convierte en pluralismo político y cultural, al reclamar los pobladores del entorno urbano parcelas de poder en el campo político local.

Entre los grupos que reclaman mayores parcelas de poder en las ciudades contemporáneas está el de los inmigrantes. Los inmigrantes que llegan a ciudades como Barcelona y Milano tienden a desarrollar redes de apoyo para insertarse mejor y llevar adelante sus reivindicaciones. En el caso de la inmigración latinoamericana, el hecho de compartir una lengua (en el caso de Barcelona) y una historia común constituyen un factor decisivo en que los inmigrantes puedan sentirse “como en casa”.

Así, los inmigrantes se dirigen a ciudades como Barcelona o Milano porque perciben afinidades culturales entre dichas ciudades y los respectivos países de origen. Por otra parte, Mingione (Mingione en Kazepov, 2004) ha señalado que la característica más destacada de los Estados del Bienestar en el sur de Europa es su debilidad. Dicha debilidad de la política social hace que la familia y las redes personales sean elementos centrales en la integración. Para los inmigrantes, la alta valoración de la familia en la sociedad de acogida favorece el fortalecimiento de los vínculos familiares, única forma de contrarrestar las presiones ejercidas por el mercado.

fair market competition and that opposes individual efforts in this direction." (Portes & Sensenbrenner, 2000: 130)

Barcelona y Milano aparecen, de esta manera, como ciudades “familistas”, donde la integración pasa por estas redes familiares. Así, entre los inmigrantes ecuatorianos que entrevistamos en ambas ciudades, los que habían conseguido integrarse de forma más exitosa eran aquellos, o, más exactamente, aquellas, que trabajaban o habían trabajado como servicio doméstico interno para familias autóctonas. Estas personas eran las que habían conseguido regularizar su situación y establecer relaciones de amistad con autóctonos con mayor rapidez.

Por otra parte, Barcelona aparece como una ciudad cosmopolita que favorece la presencia de personas procedentes de muchos lugares y la diversidad cultural. Estos factores además son esenciales en el establecimiento de vínculos transnacionales. Especialmente entre varias de las personas entrevistadas procedentes de Argentina, la imagen de Barcelona como ciudad dinámica donde la cultura tiene un papel importante ha sido señalada en repetidas ocasiones como un elemento que la hace atractiva.

Las ciudades informacionales (Castells, 1997) presentan una configuración urbana que, al menos en principio es más abierta a la diversidad y al pluralismo cultural que las ciudades del periodo industrial. Así, ha sido observado tanto en el caso de Barcelona como en el de Milano que el empleo en actividades relacionadas con la gestión y el intercambio de información favorecía el desarrollo de actividades transnacionales. Un buen número de nuestros entrevistados trabajaba en empresas multinacionales o transnacionales y tenían relaciones frecuentes no solamente con personas en su país de origen sino con gente de otros lugares.

Un último factor importante en lo que respecta a la dimensión urbana de los procesos transnacionales es el hecho de que Barcelona y Milano permiten a los argentinos y ecuatorianos entrar en contacto con un mercado laboral que se rige más por los “vínculos débiles” que por los “vínculos fuertes” (Granovetter, 1994). Dar más importancia a los vínculos débiles en la sociedad de acogida estimula a los inmigrantes a mantener sus “vínculos fuertes” en el país de origen, lo que a su vez conduce al desarrollo de actividades económicas transnacionales, como las relacionadas con las ONG’s de ayuda al desarrollo, que hubieran sido imposibles de llevar a cabo si los argentinos o ecuatorianos hubieran permanecido en los países de origen.

2. Sobre la potencialidad de ser transnacional: Argentinos “gestores” y Ecuatorianos “transnacionalizados”

En este apartado entramos de pleno en la reflexión sobre el núcleo central de éste trabajo: la idea de las potencialidades del transnacionalismo. Entendemos por potencialidad la posibilidad de realizar una acción transnacional. Siguiendo con nuestra perspectiva teórica, dicha posibilidad de realizar una acción transnacional estará vinculada a la posición de los entrevistados en las jerarquías del capital económico, cultural y social, así como con la posibilidad de acumular capital nacional en la sociedad de acogida.

Es decir, no todos los inmigrantes tienen la misma potencialidad de realizar una acción transnacional. En el caso concreto de la diferencia entre argentinos y ecuatorianos, podemos resumir la situación de un grupo y otro de esta forma: los ecuatorianos son “transnacionalizados” por las circunstancias en las que se encuentran mientras que los argentinos tienen el potencial de devenir gestores de la acción transnacional de su grupo y de otros grupos.

Ecuador es un país que desde bien antiguo ha experimentado la experiencia de ser económicamente dependiente y políticamente inestable (Moreno, 1996; Debène, 1999). Al tratarse de un país que ha sido explotado fundamentalmente para la extracción de materias primas, ha sufrido desde su independencia la sangría de sus recursos naturales (Galeano, 1994), que pasaban a engrosar las reservas de la metrópoli. Así, en el curso de nuestro trabajo de campo encontramos a muchos ecuatorianos que habían sufrido directamente la experiencia de ser peones de empresas multinacionales.

(...)Nos ha ido bien, tenemos una hija que ha sido lo mejor y cuando llego una etapa en Ecuador con la inflación que comenzó a disminuir los ingresos de todo el mundo.

P: ¿Y cuando fue esta etapa de crisis?

R: Fue en el año 2000. Inició en el 99 y siguió en el 2000. Los bancos quebraban, mi banco quebró, tuve que salir. En aquel tiempo se cerraron tantos bancos en Ecuador, yo trabajaba en uno, se cerró, tuve que buscar trabajo. Pero que pasaba, que para él puesto que uno hacia habían 4 o 5 personas bajo el mismo concepto, pero cada uno tenía una diferente cotización. Cuando yo me acercaba, mi valor profesional era alto, mi valor como profesional era muy alto, porque no era un profesional empírico, sino que yo tenía capacidad de hacer estudios y cosas. Pero un empírico cobraba mucho menos, entonces yo siempre perdía las oportunidades de trabajo por eso. Porque yo hacia valer lo que yo he estudiado, mi profesión, y los otros se iba por lo más fácil, por lo que menos pagaban, al final el resultado no era el mismo porque yo si voy a hacer mi trabajo tengo que hacerlo 100%. Ese era mi lema, pero trabaje 3 meses en otro sitio y tuve un inconveniente porque la persona que me guiaba a mí, mi superior, era tan incapacitado con

relación a mí que yo sabía muchas cosas más y cuando yo lo afronté, dicen que el árbol se quiebra por la rama más floja y en ese momento yo era la rama más floja porque tenía poco tiempo, entonces me dijeron, cuando termines los seis meses de prueba terminamos. Entonces salí de ahí, mi hija estaba por nacer, no tenía ingresos, lo que había ahorrado era lo que me estaba haciendo... Conseguí otros trabajos pero no eran trabajos bien remunerados, eran trabajos de gente que había trabajado conmigo, en los cuales yo había sido el jefe y que por amistad, por la forma en la que los he tratado me dan una oportunidad para que yo al menos tenga un ingreso, yo ya no veía el ingreso a nivel profesional sino cómo mantener a mi familia. Entonces comencé a ganar muy bajo, para poder mantener a mi familia básicamente. Llego un momento dado en el que mi mujer me dijo, sabes que, estamos muy bajos. Es decir, no porque sea malo lo que estamos haciendo sino porque no nos estamos haciendo conocer por lo que somos. (Hombre, Ecuador, Milano, 40 años)

En la cita anterior podemos ver como describe su experiencia de la dolarización un economista ecuatoriano, que vio como la crisis económica de los años 1999-2000 impactó fuertemente en la estructura del empleo. Los más afectados en su situación laboral fueron los cuadros medios en sectores como la banca, que sufrieron la internacionalización creciente de la economía ecuatoriana, viéndose obligados a emigrar para poder mantener la situación económica anterior.

Otros entrevistados hablaron de cómo su trabajo en empresas multinacionales les llevó a tener problemas, al encontrarse en situaciones de corrupción que tuvieron grandes dificultades en poder gestionar. Así pues, los ecuatorianos que hemos entrevistado, antes de realizar una acción transnacional “desde abajo”, se han visto influidos por las dinámicas transnacionales y globalizadoras (Stiglitz, 2001).

En algunos casos, los ecuatorianos que han llegado a Europa han visto como su viaje, que, de haber sido europeos hubiera sido visto como un simple proceso de establecimiento en el país de acogida, ha sido visto como sospechoso de actividades ilegales, y han pagado las consecuencias por ello. En el siguiente párrafo reproducimos las palabras de una inmigrante ecuatoriana que explica que le ocurrió al llegar al aeropuerto llevando a su hermana pequeña:

R: Uf... No nada. Fue una experiencia muy mala. Me tocó llegar a Madrid, o sea, mi viaje terminaba en Madrid. De Guayaquil a Madrid y luego en Madrid tenía que salir del aeropuerto porque mi madre me iba a estar esperando allí. Pero no fue así (ríe). No me dejaron ni bajar del avión. La policía me bajaron del avión y me pidieron los papeles y si tenía visado y dije, no, no tengo visado. Porque venía así y claro cuando me ven con la pequeña me piden los permisos de la niña, permisos de los padres, yo eso lo tenía, se le di. Y me dijeron que no, estamos en duda, y me llevaron luego a donde están todos... cada uno tiene su despacho estos policías de inmigración, entonces me llevaron al despacho de uno gordo, muy malo por cierto. Y entonces me empezó a hacer preguntas, a contar el dinero que yo traía, porque traía. Luego pregunta por la niña, y yo decía, a ver, la niña tiene todos los permisos. Y me dice, igual es que tú vienes robando a la niña. ¿Como robando? Voy a hacer un viaje tan largo para venirme robando a una

niña. Y no, me decían, mañana sale un avión y te regresas para tu país. Y entonces me llevaron, arriba del todo, en el aeropuerto Barajas, que hay una especie de... como una cárcel, encierran a todos los inmigrantes daba igual si eran hombre o mujer, todos en una sola celda y hasta que los regresaban a su país. Pues imagínate yo estuve dos días encerrada allí con la niña pequeña, que luego me dijeron que podría haberlos denunciado, porque con una niña allí... incluso por la noche un hombre, era peruano, me parece, se nos metió en nuestra habitación, o sea una experiencia muy mala, muy mala. Y la verdad es que gracias a las gestiones de mi madre, que, son muy buenas personas. Mi madre al ver que yo no salía de allí del aeropuerto se vino a Barcelona ya derrumbada porque no sabía nada. Igual ya no viene ya. (Mujer, ecuatoriana, Barcelona, 27 años).

Los inmigrantes ecuatorianos, antes de poder establecer vínculos transnacionales en el país de destino, están sometidos a la presión del transnacionalismo “desde arriba” que pretende regular los flujos y convertirlos en no-personas (Dal Lago, 2000). Despojados de su condición de individuos por las políticas migratorias de la sociedad de acogida, que les catalogan como inmigrantes irregulares, o, cuando están regularizados, como inmigrantes pobres, tienen escasas posibilidades de realizar acciones autónomamente y ello incide claramente en la posibilidad de realizar una acción transnacional.

Sin embargo, en ocasiones los ecuatorianos más emprendedores si pueden conseguir desarrollar una acción transnacional en la sociedad de acogida. Esta puede plasmarse, como así ha sido en el caso de varios de nuestros informantes, en el establecimiento de empresas cuyo principal propósito es justamente reforzar estos vínculos transnacionales. El recurso al capital social y a las redes exógenas (internas a la comunidad de origen) es mucho más frecuente entre los ecuatorianos que entre los argentinos. En el caso de Milano, en especial, está es la única manera de tener acceso a ciertos recursos, ya que los inmigrantes en situación irregular no pueden inscribirse en el padrón para tener acceso a los mismos derechos sociales que los autóctonos. En esta ciudad es a menudo el consulado la primera instancia en proporcionar ayuda:

El consulado ecuatoriano, está haciendo un... vamos a sufragar nosotros aquí. Y ahí eso está muy bien para nosotros cómo ecuatorianos. Para sentirnos ecuatorianos estemos cómo estemos, para sentir que con nuestro voto, para que ellos defiendan verdaderamente que nosotros seguimos sintiendo en nuestro corazón cómo ecuatorianos. Estemos donde estemos seguimos siendo ecuatorianos. (Mujer, ecuatoriana, Milano, 42 años)

En resumidas cuentas, la situación de los ecuatorianos que residen en Milano es la de un colectivo que antes de poder establecer por si mismo vínculos transnacionales “desde abajo”, ve como estos vínculos le son impuestos desde arriba.

La sociedad de acogida ostenta el poder de distribuir el capital nacional “autóctono” y que por ello puede imponer a priori las leyes (formales) y normas (no escritas) de una acción transnacional. En Barcelona, al disponer de derechos básicos como el acceso al sistema educativo y a los servicios sanitarios básicos, la situación es mejor para este colectivo, a pesar de que los ecuatorianos también experimentan grandes dificultades para realizar autónomamente sus proyectos.

Los argentinos, por el contrario, si pueden tener un cierto control sobre su acción transnacional. A pesar de que Argentina también ha sufrido en los últimos años de los efectos una mala gestión del proceso de globalización (Stiglitz, 2001), el país se beneficia de un pasado prospero en el cual la movilidad social era una posibilidad abierta a capas muy importantes de la población. Según Halperin Donghi (2001), está importancia de la movilidad social en Argentina fue imbuida en el imaginario colectivo argentino por el peronismo, una ideología populista que se fundamentó en la promoción de las clases medias.

El pasado histórico del país de origen se convierte, así, en una suerte de capital simbólico que los argentinos pueden utilizar y de hecho utilizan para reafirmar su capacidad de agencia y para convertir su capital cultural, económico y social acumulado en el país de acogida. El capital cultural de estas personas, institucionalizado en forma de títulos académicos, en particular ha sufrido un rápido proceso de devaluación en la época de la crisis económica y la migración aparece como una forma de contrarrestar las dinámicas de movilidad descendente en el país de origen, que afectan especialmente a personas recién graduadas de la universidad pertenecientes a las clases medias.

P: Entonces estuviste 6 años en la universidad en total.

R: Claro. Fui el quinto en graduarme. Era la primera etapa, digamos, la primera promoción. Y nada, terminé ahí la carrera, me fui a buscar trabajo a Buenos Aires, estuve tres meses, no conseguí y encima yo coincidí que me fui a buscar trabajo a finales del 99. Yo, para terminar la carrera tienes que hacer una especie de tesina. Entonces me fui a Buenos Aires a buscar trabajo, no conseguí trabajo, era la época que estaba De la Rúa de presidente.

P: Fue la época más dura de la crisis...

R: Si, fue la época en que se empezó a generar toda esta crisis. Entonces me vuelvo a Bahía, presento la tesis y me quedo a vivir allí otra vez, porque no me resultaba, no conseguía trabajo y no podía estar mucho tiempo buscando trabajo porque no me podía mantener en Buenos Aires, sin trabajar, solamente buscando trabajo. Entonces me volví, estuve un tiempo, cuanto estuve en Bahía, estuve un año y después me fui a Buenos Aires porque conseguí trabajo en una empresa y allí estuve trabajando hasta que me vine para acá. (Argentino, Hombre, Barcelona, 30 años).

En ocasiones los inmigrantes argentinos han tenido como primera motivación para emigrar a Barcelona o Milano el deseo de probarse, es decir, ven la migración como un reto que les va a permitir adquirir nuevos recursos (capital cultural) para la movilidad social en el país de acogida, en otro o en Argentina en el caso de los que deciden volver. Esta es la razón que una de nuestras entrevistadas adujo para emigrar a Milano y no a España:

P: ¿Lo de ir a España no se lo planteó nunca?

R: No, cuando decidí irme de Argentina en ese momento mi hermana vivía en Barcelona, y me dijo, bueno, venid acá. Y yo dije, no, no, ya que me voy, al menos voy a un país a aprender un idioma nuevo. Lo sentía como muy atractivo para mí. Porque si no era la cosa más fácil lo de irse a España. No tenía interés para mí. Por lo menos en Italia tenía el estímulo de aprender un idioma nuevo. Como podría haber elegido, no se, Francia o Alemania. Necesitaba, irme para aprender algo, un idioma nuevo (Argentina, Mujer, Milano, 27 años) .

El hecho es que, en contraste con la resignación que a menudo encontramos entre los ecuatorianos (frases como “esto es lo que nos ha tocado”), los argentinos con frecuencia luchan por que su capital de partida pueda convertirse en capital nacional válido en la sociedad de acogida. Ello favorece el desarrollo de vínculos transnacionales que van a ser los que les van a permitir integrarse.

La importancia del capital cultural y el capital social en Argentina como elemento que contribuye a generar vínculos transnacionales se remonta a la experiencia de los exiliados de la dictadura, que, en algunos casos, pudieron emigrar gracias a los vínculos que tenían con personas que vivían en Europa, hecho que podemos ver claramente en la siguiente cita, que refleja las palabras de un antropólogo represaliado por la dictadura:

P: ¿Y después de que le secuestraran y le liberaran decidió venir aquí, a Italia?

R: No, fui para Brasil, allí podíamos estar, estábamos protegidos. No se podía hacer nada más.

P: ¿Conocía a alguien allí? Fue por alguna razón en especial?

R: Porque es el primer país al que podía escapar. Es el más fácil. En Chile estaba Pinochet y en Uruguay había una dictablanda.

P: ¿Y su experiencia en Brasil como fue?

R: Fue una experiencia de clandestinidad totalmente porque yo recibía un dinero por mes y después conocí a un uruguayo que vivía allí. Yo entre allí a través de la iglesia, como parte de un programa de refugiados de la iglesia de Sao Paulo.

P: ¿Y esto formaba parte de un programa internacional de ayuda a los refugiados?

R: En parte sí y en parte era propio del obispo de Sao Paulo. Allí vivía en el apartamento de un uruguayo. Traté en todo momento de conseguir un trabajo pero no había ninguna posibilidad porque yo no tenía ningún papel ni posibilidad de tener papeles en Brasil. Por lo tanto era una situación de precariedad.

P: O sea, era una cosa mediada entre la iglesia y naciones unidas que digamos el gobierno brasileño quedaba aparte.

R: Si, era una especie de extra – territorialidad. (Argentino, Hombre, Milano, 46 años)

Como la cita anterior pone de manifiesto, la experiencia de los argentinos que se exiliaron por su activismo político fue relativamente exitosa. La posibilidad de participar en programas de acogida a los refugiados, programas que a menudo permitían la entrada en Europa a través de organizaciones vinculadas a la iglesia católica, fue la clave para poder establecerse en condiciones similares a las que tenían en Argentina. Vemos aquí como la acción transnacional se inicia, en este caso, mucho antes de que se pueda hablar de globalización, en la década de 1970.

Sobre los exiliados de los 70, es necesario puntualizar que llegar a través de programas de acogida de refugiados era además de una forma de entrar en el país de acogida reconocida y connotada positivamente por el país de acogida, un mecanismo que les estimulaba a continuar sus vínculos con el país de origen. Tal y como ha señalado Jensen (2002), los exiliados argentinos en Barcelona crearon una vasta red de organizaciones de apoyo a sus co-nacionales que continuaron aglutinando a la comunidad argentina en el exilio.

Más recientemente, los nuevos inmigrantes económicos argentinos del periodo 2000-2002 han mantenido el contacto con Argentina y han fortalecido los vínculos transnacionales a través de páginas de internet como “Argentinos en el exterior” o “Argentinos despatriados”, páginas que suponen un verdadero punto de contacto transnacional, fortaleciendo los vínculos entre el país emisor y el receptor de una forma en que otras instancias no pueden hacerlo.

Los argentinos que disponen de mayor capital económico y/o cultural pueden efectivamente mantener vínculos tanto en la ciudad de acogida como en la destino, lo que les supone una gran disponibilidad de opciones, permitiéndoles gestionar una red transnacional de gran complejidad. En la siguiente cita podemos ver el amplio abanico de opciones vitales, y lo que es más importante, la posibilidad de percibir positivamente éstas, que le ha abierto la migración a un joven arquitecto argentino que vive en Milano.

Yo vine de vacaciones y me terminé quedando y estoy haciendo cosas que me divierten y mientras me diviertan me voy a quedar aquí. Y no estoy aquí por no estar en Buenos Aires porque cuando voy a Buenos Aires que trato que sea una vez por año me divierto mucho y veo que allá también podría hacer cosas. Pero como que aquí ya logre después de cuatro años entender cómo funciona, tener un círculo de amigos, de personas y de conexiones, que no quisiera desaprovechar. Entonces, mientras eso funcione y yo vea que aquí siguen pasando cosas

que me divierten me quedo. Entonces no hay un plan, no hay un plan que decido me quedo aquí hasta el 2010 y después me voy. No. No le puedo dar una estructura clara a lo que está pasando. Vivo improvisando y no hay una organización clara. No voy a la oficina todos los días, no tengo tres semanas de vacaciones al año, no hay alguna cosa que le de un ritmo claro a las cosas. Hay momentos en que no hago nada y momentos en que no hago mucho. Es como un ciclo. Como pasa con la música, como pasa con la arquitectura... (Argentino, Varón, Milano, 27 años)

Los argentinos, por tanto, ejercen una acción transnacional de la que, a diferencia con lo que ocurre con la mayoría de los ecuatorianos, pueden gestionar. Esto significa que no tienen porque resignarse a mantener vínculos transnacionales “forzosos” (es decir, dirigidos por la demanda), lo que si ocurre con las mujeres ecuatorianas que viajan a Europa para trabajar como servicio doméstico y deben dejar a sus hijos en Ecuador, lo que les obliga a una maternidad transnacional (Solé, Parella y Cavalcanti, 2007).

Retomando la cita de Portes que reproduciamos en la página 5, un grupo que ha visto sus posibilidades de movilidad social cohartadas durante mucho tiempo por mecanismos ajenos al mercado, en este caso la pobreza económica y la represión política, tiende a generar unas formas de solidaridad enmarcada que limitan las posibilidades de acción individual. En el caso de los ecuatorianos hemos podido observar claramente la existencia de esta solidaridad enmarcada que les lleva a limitar sus vínculos laborales y afectivos a la comunidad de origen, so pena de sufrir el rechazo de la comunidad de co-nacionales. Especialmente entre los hombres, la solidaridad enmarcada parece en algunos casos una forma de control social por parte de la familia, que impone obligaciones y obliga a dejar atrás proyectos vitales.

Otra cuestión a tener en cuenta es que la potencialidad de una acción transnacional es, como muestran nuestras entrevistas, muy diferente en el caso de los argentinos que en el de los ecuatorianos. Los primeros disponen de un capital cultural de partida que les permite realizar proyectos de futuro, considerandose ellos los rectores de su destino. Pueden decidir que tipo de acción transnacional llevar a cabo (establecer empresas transnacionales, conectar con profesionales que están trabajando en diferentes países, etc). Los segundos, en cambio, están sometidos a los designios, a veces erráticos de la demanda del mercado laboral de las sociedades de acogida. Ello les convierte, no tanto en “actores transnacionales” como en “campesinos transnacionales” (Kyle, 2000), que hacen lo que pueden para insertarse en las redes económicas internacionales que no deciden.

4. Conclusiones

El transnacionalismo no es un asunto simétrico y democrático, a pesar de lo que se pueda pensar. De hecho, atravesar las fronteras de un determinado país incide en la disponibilidad de los recursos (económicos, culturales, sociales) de que dispone la persona. Los seres humanos no se libran de las constricciones de vivir en una sociedad determinada al migrar, sino que trasladan parte de estas estructuras estructuradas a la nueva sociedad, donde a su vez ocupan nuevas posiciones definidas por sus propias barreras y potencialidades.

Argentina y Ecuador, dos países que han sufrido, si bien de diferentes maneras, el yugo de pertenecer al imperio colonial español (Galeano, 1994, Elliot, 2005), producen emigrantes que no son iguales entre sí, ni siquiera una vez que se convierten en inmigrantes. Lejos de visiones ingenuas que enfatizan solamente la solidaridad de los inmigrantes en los países de acogida, queremos hacer hincapié en que los inmigrantes también reproducen en parte las jerarquías simbólicas en el contexto de recepción. La solidaridad en contextos de discriminación existe, sin duda, pero ello no debe hacernos olvidar que la distinción persiste. Así, un economista ecuatoriano que antes de emigrar a Milano había pasado por Chile, explicaba que en Chile no había podido conseguir un puesto como economista ya que competía con argentinos cuyo sistema de educación superior era mucho más conocido y prestigioso. Esa fue la razón de emigrar a Milano, donde se integró laboralmente en un mercado laboral totalmente distinto.

En conclusión, la migración no es un proceso igualatorio que nivele (ni siquiera a la baja) la posición social de los inmigrantes. Por el contrario, todo migrante también ocupa una posición social diferenciada en la sociedad de acogida, que dependerá también del grado de acceso al capital nacional de la sociedad de acogida. Los inmigrantes con mayor acceso al capital nacional podrán ser gestores del transnacionalismo, no sólo del suyo propio, sino también del de los otros inmigrantes. Los argentinos adoptan con frecuencia esta posición gestora, lo cual les supone ventajas muy importantes de cara al futuro. Devienen “locales” con mayor frecuencia y, precisamente por ello, pueden conseguir realizar una acción transnacional mucho más compleja. Los ecuatorianos, y especialmente las mujeres ecuatorianas que se encuentran en situación irregular, por el contrario, ven como sus movimientos transnacionales son

dirigidos por fuerzas de las que tienen poca información, y son de hecho “víctimas transnacionalizadas” en un mundo desbocado. De la capacidad de los inmigrantes, ya sean argentinos o ecuatorianos, para dejar de ocupar la posición de víctimas dependerá que sea posible crear auténticas redes de solidaridad que permitan superar las dinámicas de exclusión de la inmigración en las sociedades actuales.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1989) "La ilusión biográfica" , *Historia y fuente oral*, 2: 27-33
- Bourdieu, P. (1994) RAISONS PRACTIQUES, Editions du Seuil : Paris
- Bourdieu, P. & Passeron, J.C (1994) PER A UNA SOCIOLOGIA REFLEXIVA , Herder: Barcelona
- Bourdieu, P. (1998) LA DISTINCIÓN , Taurus : Madrid
- Bourdieu, P. (1999) LA MISERIA DEL MUNDO, Akal: Madrid
- Bourdieu, P. (1999b) MEDITACIONES PASCALIANAS , Anagrama: Barcelona
- Bourdieu, P. (2000) COSAS DICHAS , Gedisa: Mexico
- Bourdieu, P. (2005) IL SENSO PRATICO , Armando Editore: Roma
- Brunet, I. & Morell, A. (1994) CLASES, EDUCACIÓN Y TRABAJO , Trotta: Madrid
- Castells, M. (1997) LA ERA DE LA INFORMACIÓN , Alianza Editorial: Madrid
- Calhoun, C. (ed) (1993) BOURDIEU. CRITICAL PERSPECTIVES , Polity Press: Cambridge
- Dal Lago, A. (2004) NON-PERSONE, Feltrinelli: Milano
- Debène, O. (2000) AMERICA LATINA EN EL SIGLO XX , Síntesis : Madrid
- Elliot, J. (2006) IMPERIOS DEL MUNDO MODERNO , Taurus: Madrid
- Galeano, E. (1993) LAS VENAS ABIERTAS DE AMERICA LATINA , Madrid: Siglo XXI
- Garzón, L. (2006) “Trayectorías e integración de la inmigración argentina y ecuatoriana en Barcelona y Milano”, Tesis Doctoral europea presentada en el

Departamento de Sociología de la UAB, Universidad Autónoma de Barcelona. Tesis disponible en el TDX: <http://www.tdx.cesca.es>

- Granovetter, M. (1995) HOW TO GET A JOB: A STUDY ON CONTACTS AND CAREERS , Chicago University Press: Chicago
- Hage, G. (2000) WHITE NATION , Pluto Press: Sydney
- Halperin Donghi, T. (2001) HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE AMERICA LATINA , Alianza Editorial: Madrid
- Herce, M. (2002) “La ciudad metropolitana de Barcelona: tendencias de transformación” a JORNADA SOBRE MODELS URBANS: QUATRE CIUTATS A ESPANYA, Colegi d’Arquitectes i Aparelladors, Barcelona
- Jensen, S. (2001) “Exilio político y emigración económica en Cataluña (1976-1996)” , Tesis Doctoral presentada en el departamento de historia de la Universidad Autónoma de Barcelona
- Kazepov, Y. (2004) CITIES OF EUROPE: CHANGING CONTEXTS, LOCAL ARRANGEMENTS AND THE CHALLENGE TO URBAN COHESION, Blackwell: London
- Kyle, D. (2000) TRANSNATIONAL PEASANTS , Maryland: John Hopkins University Press,
- Lagomarsino, F. (2005) “L’Ecuador come contesto di partenza”. Paperer rete “Transmigrared”, Università degli studi di Génova
- Lagomarsino, F. (2006) ESODI ED APPRODI DI GENERE, Milano: Franco Angeli
- Lanata, J. (2003) ARGENTINOS: 500 AÑOS ENTRE EL CIELO Y EL INFIERNO , Ediciones B: Barcelona
- Martinotti, G. (1994) METROPOLI , Franco Angeli, Milano
- Martinotti, G. (2004) “Social morphology and governance in the new metropolis” Kazepov (op. Cit.)
- Mingione, E. (2004) “Urban social change a socio-historical framework of analysis” Kazepov (op. Cit.)
- Moreno, A. (1996) “El sistema político en el Ecuador contemporáneo” en NUEVA HISTORIA DEL ECUADOR Vol 9, Quito: Corporación Editora Nacional

- Pedone, C (2004) “Tu siempre jalas a los tuyos” , Tesis Doctoral presentada en el departamento de Geografía, Universidad Autónoma de Barcelona
- Portes , A. (ed.) (1995) THE ECONOMIC SOCIOLOGY OF MIGRATION ,New York
- Portes, A. & Sensenbrenner, E. (1995) “Migration and embeddednes: notes on the social economy of migration” in THE ECONOMIC SOCIOLOGY OF MIGRATION a Portes (ed.) op.cit
- Santamaria, E. (2001) LA INCOGNITA DEL EXTRAÑO , Barcelona: Anthropos
- Solé, C. (1995) DISCRIMINACION RACIAL EN EL MERCADO DE TRABAJO , CES: Madrid
- Solé, C. (1997) “La integració dels immigrants en el marc urbà, beneficis per a tothom” en Delgado, M (op. Cit)
- Solé, C. (coord.) (2001) EL IMPACTO DE LA INMIGRACIÓN EN LA ECONOMIA Y EN LA SOCIEDAD RECEPTORA , Barcelona: Anthropos
- Solé et al. (2002) « El concepto de integración desde la sociología de les migraciones » a PERSPECTIVA SOCIAL , Barcelona: ICESB
- Solé, C.; Parella, S & Calvanti, L. EL EMPRESARIADO INMIGRANTE EN ESPAÑA, Barcelona: La Caixa:.Colección de estudios Sociales
- Stiglitz, J. (2001) EL MALESTAR EN LA GLOBALITZACIÓ , Editorial Empuries: Barcelona